

EL VIAJE DE LA VIDA

La vida es un viaje desconocido, de aprendizaje. Un viaje incierto, sin manual de uso, salvo las propias experiencias y la búsqueda de estados de plenitud o satisfacción. Aprendemos con nuestros propios tropezones, y aunque complicado a veces, nos rehacemos de ellos, nos levantamos y volvemos a la vida, con más sabiduría y menos ganas de perder el tiempo.

Pero a veces es más que un tropezón, es un caos, es un haber perdido el norte, es un sentirse vacío, sin entender nada, salvo la necesidad de huir de lo desagradable que se ha vuelto la vida sin drogas. Es el precio a pagar. Es lo complicado.

Nadie elige destrozarse la vida cuando se empieza en el mundo del consumo de drogas. Nadie elige el sufrimiento que puede venir detrás de ese proceso de vida. Claro que hay elecciones, pero ¿son conscientes?.

Nosotros no trabajamos con pacientes, los pacientes esperan pacientemente que los salven. Nosotros trabajamos con clientes, clientes que asumen la responsabilidad de tener un serio problema y por lo tanto la conciencia de que ellos son los protagonistas de su sanación. Acompañamos, no salvamos.

Consideramos que la recuperación tiene cierta similitud con el mito de Ulises – *el regreso del héroe a Ítaca*– que refleja los avatares y aventuras que se desarrollan en un viaje, las personas que encuentras en el camino, los peligros a los que haces frente y sobre todo....la esperanza y la persistencia **para volver un día a Ítaca- Al sí mismo:**

El mito tiene múltiples paralelismos con el proceso terapéutico, como un itinerario humano, pruebas de la vida a las que hay que hacer frente. Una de esas pruebas era ser capaces de no caer en la tentación del canto de las sirenas (*consumir drogas*). Unos seres extraños que tenían la importante capacidad seductora para hacer que sus víctimas perdieran el norte y olvidaran todo aquello en lo que hasta entonces habían creído, al punto de que ya no serían capaces de reconocer a su propia familia.

Las Sirenas (al igual que las drogas) **podían lograr que cualquier hombre perdiera el mapa de su propia vida y de sus recuerdos.**

El trabajo terapéutico trata de **recuperar el rumbo perdido, trata de volver a conectar la brújula interna con la que nacemos** y que queda distorsionada por el consumo y por las emociones no maduras en la vida corriente, que descontrolan el presente

¿Te apetece recuperar tu vida? ¿Re-nacer de nuevo?

Proponemos un tratamiento de 6 meses separado en 2 etapas. La primera, una estancia de 10 días de trabajo personal intensivo en una casa rural rodeados de la naturaleza. Y la segunda etapa, acompañamiento terapéutico, individual y grupal (3 veces por semana) más el soporte adicional de los grupos de 12 pasos tanto de tu zona, como de los chats online existentes. Es un trabajo de día a día, de continuidad. Como el diabético toma su insulina cada día, la persona con problemas de adicción ha de conectar con la recuperación día a día, sumando logros con paciencia y conciencia.

La propuesta va dirigida a aquell@s que estén hartos del sufrimiento y estén dispuestos a trabajar por recuperarse. Actualmente se sabe casi todo sobre adiccionesy aún así, sin la colaboración de la persona que tiene la dificultad, no hay nada que se pueda resolver. Hay que estar dispuesto.

Dispuesto a re-conocer, dispuesto a aprender, a dejarse llevar, a confiar, a hacer esfuerzos; en definitiva a luchar, pero en un camino con herramientas suficientes para reforzar la nueva vida.

TE ESPERAMOS

ESTANCIA: del 20 al 30 de abril al (Llegada jueves 20 h a las 17 h, salida domingo 30 de abril, después de comer).